

Las brujas del océano y el canon de las tres “C”

Larisa Pérez Flores

Universidad del Atlántico Medio larisa.perez@pdi.atlanticomedio.es

Sesión temática: Sanadoras y brujas. Performáticas entre magia, espiritualidad y religiosidad popular

La figura de la bruja resulta un punto de partida idóneo para reflexionar críticamente en torno a la modernidad y, en particular, para llevar a cabo una revisión descolonial de las construcciones ontológicas, epistemológicas y éticas del presente, herederas en buena medida de la expansión colonial moderna europea. Las brujas nos invitan además a una revisión profunda de las construcciones identitarias, pues nos conectan con el lado oculto del relato oficial en torno a las identidades culturales y nacionales (eurocéntrico, masculinizado, blanqueado, etc.). Las brujas son (somos) la puerta, en definitiva, a un cuestionamiento de nuestra propia realidad e identidad.

En esta comunicación me gustaría llevar a cabo tal cuestionamiento tomando como punto de partida la literatura, tanto oral como escrita, del espacio atlántico que habito: Canarias-Caribe. Para hacerlo abordaré la obra de la autora guadalupeña Maryse Condé¹ y la pondré en diálogo con otras voces poscoloniales caribeñas y con fragmentos de la tradición oral canaria y cubana en torno a las brujas. De estos relatos prestaré especial atención a aquellos que conectan a las brujas con los desplazamientos, desde los físicos hasta los metafísicos.

¹ Si bien es cierto que Maryse Condé nació en las Antillas francesas, no lo es menos vivió muchos años en diferentes países de África Occidental y muchos años más (hasta hoy) en Estados Unidos. Estos desplazamientos trasatlánticos impactaron profundamente en sus obras, algunas de ellas autobiográficas.